

El Consell denuncia que el Taibilla ha parado la segunda desaladora

El conseller García Antón asevera que no hay actividad en las obras

A. FERNÁNDEZ / REDACCIÓN

El conseller de Infraestructuras, José Ramón García Antón, denunció ayer que la segunda desaladora de Alicante, cuyas obras se iniciaron en febrero junto a la planta de Agua Amarga, «está parada». García Antón señaló que había visitado hace una semana las instalaciones y comprobado, de primera mano, que los trabajos estaban detenidos. «Si no han vuelto a iniciar las obras esta semana, aquello está parado. Vinieron las máquinas y movieron el suelo, y las obras se paralizaron», aseguró. La ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, inauguró el pasado febrero la ampliación de la primera desaladora y subrayó que la segunda vería la luz en poco tiempo. Hoy, las obras están paradas, según la denuncia hecha pública ayer por el conseller García Antón.



Palas excavadoras mueven tierras en los terrenos donde se ubicará la segunda desaladora de Alicante, ayer

Servicios

-  [Enviar esta página](#)
-  [Imprimir esta página](#)
-  [Atención al lector](#)

[Anterior](#)

[Volver](#)

[Siguiete](#)

El conseller realizó estas declaraciones tras firmar un convenio con el Ayuntamiento de Alicante y el Puerto para facilitar el traslado de la Estación de Autobuses a una parcela provisional en terrenos de la Autoridad Portuaria.

García Antón se mostró muy crítico con el Gobierno central. Dijo que ha analizado el anuncio de que los problemas de agua en la provincia se subsanen en siete meses, tal como señaló el presidente Rodríguez Zapatero el martes en el Debate sobre el Estado de la Nación, y lamentó que el Ejecutivo «no tenga ninguna actuación nueva.

Sólo hay una solución, acabar con la agricultura en siete meses, y así acabar con el problema del agua. Es decir, muerto el perro se acabó la rabia», ironizó.

Respecto a las demás actuaciones que tiene previsto realizar el Gobierno, el responsable autonómico de Infraestructuras dijo que «están en proyecto, o falta la declaración de impacto ambiental, o están en licitación». Y agregó: «Pero lo más grave es que ninguna de ellas tiene usuarios, porque la gente no quiere ese agua», en clara alusión al nuevo proyecto del trasvase Júcar-Vinalopó. «Si es de desalación los agricultores no la pueden utilizar porque es cara, y si son aguas residuales tienen que venir de muy lejos y también son excesivamente caras para ellos», subrayó el conseller.

García Antón concluyó criticando al presidente del Gobierno y lamentó que «el señor

Zapatero vuelva a prometer algo que no va a cumplir de ninguna manera». Sobre todo, porque «no tiene agua, no tiene proyectos, no tiene presupuestos y no tiene ninguna posibilidad de solucionar el tema, sólo acabando con la agricultura, que parece que es lo que hacen».

Por otro lado y en relación a la construcción del trasvase Júcar-Vinalopó con la toma del agua en Cullera, el Ministerio de Medio Ambiente considera que «no habrá problemas» para que la Unión Europea acepte la solicitud del Gobierno central de cofinanciar el cambio de trazado del trasvase Júcar-Vinalopó, aunque advierte de que la modificación de la canalización se ejecutará «en todo caso», según anunció ayer el secretario general para el Territorio y la Biodiversidad del Ministerio, Antonio Serrano.

Serrano informó de que la UE decidirá antes del 31 de diciembre si acepta cofinanciar el nuevo trazado -el Gobierno solicitará 120 millones de euros-, aunque «en todo caso, se producirá la adjudicación», puntualizó. El Ministerio anunció a la UE la intención de modificar la modificación del proyecto en enero, y remitirá los informes a Bruselas este mismo mes para que estudie la cofinanciación del trasvase. «La documentación está lista para llevarla este mes a la UE, con la modificación respecto al anterior trazado», aseveró.